

## El aporte de las mujeres ingenieras al desarrollo del país



Cuando circulamos, por ejemplo, por las distintas carreteras, jamás nos detenemos a pensar quienes han dirigido esas obras y es gratificante saber que muchas mujeres han estado a la cabeza de varias de las más importantes obras de ingeniería del país. El aporte de ellas al desarrollo desde las distintas especialidades de la ingeniería, ciencia y tecnología, se está presentando en una serie de ocho conversatorios denominado “Mujeres INGfluencers” que está llevando adelante la Asociación Femenina de Ingenieras de Bolivia AFIB.

En la primera entrega, la ingeniera civil y presidenta de la AFIB, Oralia Ramírez, comentó que esta organización nació en 2017 para unir a todas las mujeres del área de la ingeniería y trabajar juntas por la equidad de género, pero además unir sus fortalezas y experiencias para aportar a la sociedad y así mismo ser un ente de apoyo para todas, pero en especial, una inspiración para las nuevas generaciones.

Ramírez es quizás una de las primeras ingenieras civiles de Santa Cruz, durante sus cuarenta años de experiencia ha participado en casi todas las obras de pavimentación de la ciudad. Dirigió las obras del Segundo Anillo y del Cuarto Anillo de circunvalación, así como la Doble vía a Cotoca, las carreteras Warnes - Montero, Comarapa – La Siberia, entre otras. Por muchos años ha sido coordinadora del sector de evaluación de proyectos para el Fondo Financiero de los países de la Cuenca del Plata, fue jefe de misiones para los cinco países. Todo este recorrido profesional le está permitiendo en la actualidad asesorar al municipio de Santa Cruz de la Sierra.

En esa suerte de presentaciones conocimos a Mónica Guzmán Rojo, Ing. Civil, catedrática de la UCB en Santa Cruz. Ella se especializó en hidrología, es máster en hidrogeología y doctora por la Universidad Libre de Bruselas (Bélgica), por su gran conocimiento y experiencia, es un referente en esta área y le está

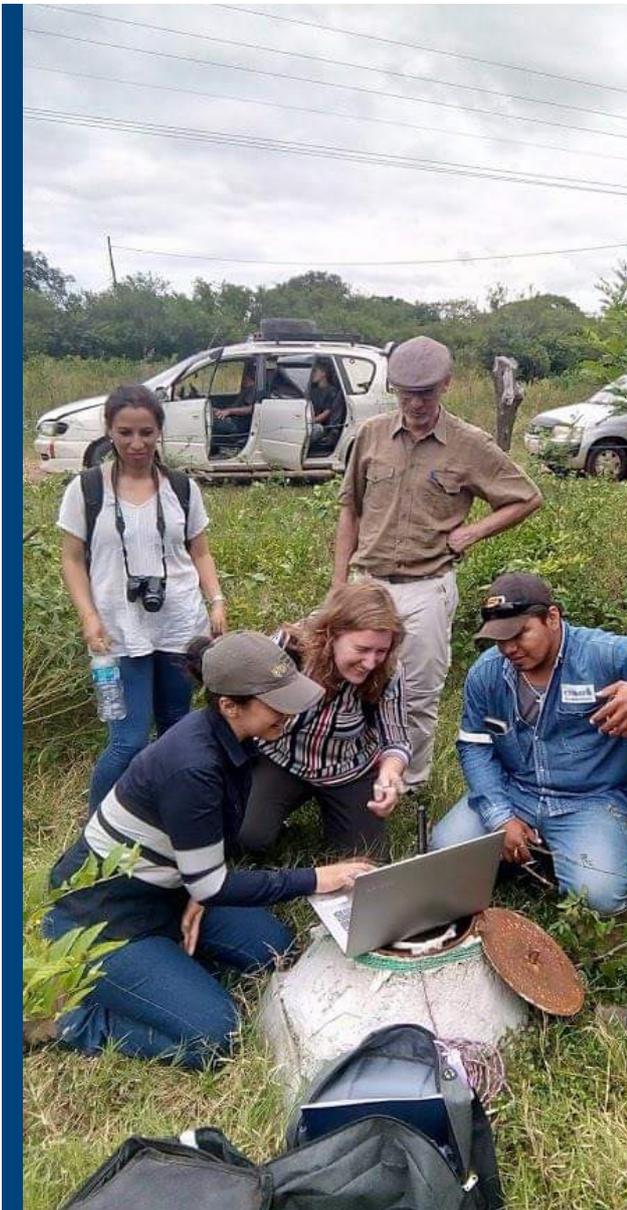
permitiendo formar a los nuevos profesionales y aportar con importantes investigaciones para la región.

Cuando se habla de las mujeres en la ingeniería, es imposible hacerlo sin anécdotas que cuentan algunas dificultades que atravesaron por temas de género. La ingeniera civil Agar Vásquez recuerda que por su juventud y el ser mujer, en una de las obras la veían como la secretaria del ingeniero, pero al demostrar su capacidad, cambiaron su actitud. Después de años de experiencia como supervisora, fiscal y gerente de obras en diferentes instituciones estatales, Vásquez, está aportando al desarrollo de Pando, el departamento que la vio nacer.

Ambiental, es el campo de la ingeniería en el que se desarrolla la también pandina Marliz Arteaga, ella

tuvo la oportunidad de ser docente en la Universidad Amazónica de Pando, trabajar en una importante ONG y formarse en Estados Unidos con una maestría y un doctorado en ecología interdisciplinaria. Actualmente está apoyando a estudiantes de su área para que hagan intercambios profesionales. “De alguna manera estoy devolviendo lo que me ha dado la vida”, comentó. Además de sus aportes como investigadora Marliz ha logrado un sueño en su tierra natal, formar en 2008 junto a otros profesionales, la carrera de Ingeniería Ambiental en la Universidad Amazónica de Pando, abriendo de esta manera las puertas a muchos jóvenes de esta región del país.

Un referente femenino en el campo de la ingeniería química con énfasis en el área ambiental es Cynthia



Bojanic, ella es una calificada docente por su experiencia laboral de muchos años. Uno de los grandes retos de su profesión fue liderar el equipo técnico legal para llevar adelante el que se denominó el primer juicio ambiental en Bolivia, por un caso de mortandad de peces en el río Piraí, esta experiencia le permitió salir temporalmente de la docencia para dedicarse al área pública. Otro logro importante es haber llevado adelante, junto a otras instituciones, la medición de la calidad del aire en Santa Cruz, trabajo que tuvo repercusiones y replicas en Perú y Ecuador. Bojanic también trabajó en el comité técnico que elabora normas en IBNORCA. Ahora se está dedicando a otra de sus pasiones, las matemáticas y está enfocada a la enseñanza y fomento de concursos y olimpiadas a nivel departamental y nacional.

Otro de los temas imperdibles cuando se habla de mujeres en las áreas STEM, es la maternidad. La ingeniera petrolera Aidé Flores nos cuenta cómo el ser madre la empujó a renunciar a los exigentes trabajos de campo en el área de los hidrocarburos, después de parar por algún tiempo y hasta pensar en cambiar de rubro, su pasión y experiencia en el campo petrolero, le permitió dedicarse a la docencia y seguir aportando desde la academia.

“La ventaja de ser ingenieras es que somos más perceptivas que los hombres, como mujeres y madres siempre vamos a buscar el bien común”, nos dijo la ingeniera en química industrial, Cecilia Sanjinés que también aporta a su región desde la academia en la Universidad Amazónica de Pando.



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
BOLIVIANA  
SANTA CRUZ

